

Movimiento urbano juvenil herético-subversivo

(The heretic-subversive juvenile urban movement)

Loiola Idiakez, Aitzol

Univ. Pública de Navarra / Nafarroako Unib. Publikoa.
Dpto. de Sociología. Campus de Arrosadía, s/n.
31006 Pamplona – Iruñea
aitzol.loyola@unavarra.es

BIBLID [1137-439X (2009), 31; 551-565]

Recep.: 19.11.2007

Acep.: 17.03.2009

El movimiento herético juvenil constituye un sujeto específico en la construcción del espacio social vasco, caracterizado por el sentimiento de pertenencia a una comunidad específica; una cultura política participativa que se concreta en valores como la insumisión, el asamblearismo, la horizontalidad y la autogestión de la vida social; y el mestizaje como principal tendencia cultural.

Palabras Clave: Movimiento juvenil vasco. Subversivo. Herético. Rebelde.

Gazte mugimendu heretikoa komunitate jakin bateko kide izatearen sentimenduak bereizitako euskal gizarte-espazioaren eraikuntzan berariazko subjektua dugu; intsumisioan, batzartasunaren, horizontaltasunaren eta gizarte-bizitzaren auto-kudeaketa eta horizontalitatea bezalako baloreetan gauzatzen den kultura-politika parte-hartzailea; eta mestizajea kultura-joera garrantzitsu gisa.

Giltza-Hitzak: Euskal gazte mugimendua. Iraultzailea. Heretikoa. Menderakaitza.

Le mouvement hérétique juvénile constitue un sujet spécifique dans la construction de l'espace social basque, caractérisé par le sentiment d'appartenance à une communauté spécifique ; une culture politique participative qui se concrétise dans des valeurs telle que l'insoumission, l'"assemblérisme", l'horizontalité et l'autogestion de la vie sociale ; et le métissage comme tendance culturelle principale.

Mots Clé : Mouvement juvénile basque. Subversif. Hérétique. Rebelle.

1. JUVENTUD Y SOCIEDAD

En el presente comunicado exponemos algunas reflexiones sociológicas sobre el movimiento urbano juvenil, sujeto específico en la construcción-transformación del espacio social vasco. Conviene matizar que más que un diagnóstico distributivo-descriptivo de diferentes dinámicas juveniles exponemos unas reflexiones sobre praxis concretas que permiten referirse, por extensión, a los rasgos definitorios del movimiento juvenil vasco.

En concreto nuestro interés se centra en las dinámicas sociales que desarrolla un sector específico de la juventud vasca (*rebelle* según la definición sociológica elaborada por R. K. Merton en su tipología de las respuestas adaptativas a las realidades anómicas), dado que constituyen praxis con un significado particular en la redefinición político-social de los antagonismos históricos y en la construcción-transformación cotidiana del espacio urbano vasco. Dinámicas protagonizadas por un sector minoritario de la juventud (aunque cuantitativamente significativo si se compara con otros del entorno cercano), pero de gran interés sociológico en parámetros cualitativo-estructurales.

El punto de partida de nuestras reflexiones es un diagnóstico sociológico que entiende la juventud vasca como una condición social esencialmente anómica (en la reinterpretación conceptual mertoniana como desajuste entre los valores culturales socialmente aceptados y los cauces formales existentes para la consecución de los mismos). E.d., si como *continente social* la juventud es considerada una etapa vital transitoria cuyo fin es la emancipación y la consiguiente adquisición del status/rol adulto, las condiciones de vida realmente existentes dificultan la realización efectiva de esta emancipación, debido a problemas concretos como las dificultades para acceder a una vivienda (bien en condición de propiedad bien en alquiler), la precariedad laboral, el alargamiento del período de escolaridad, etcétera.

Los datos estadísticos disponibles al respecto son esclarecedores. Cada vez son más los jóvenes que con una edad cercana a la treinta de años continúan viviendo en casa de sus progenitores (lo que refleja también la falta de respuestas adecuadas ante este problema por parte de las instituciones públicas. En otros estados de la Unión Europea la emancipación juvenil se produce en torno a la veintena de años, entre otros factores por las ayudas públicas para acceder a viviendas en alquiler. No sucede así aquí). En el ámbito laboral las estadísticas reflejan una elevada contratación en condiciones de eventualidad, incluso con salarios por debajo del Salario Mínimo Interprofesional. Sociólogos como J. I. Ruiz Olabuenaga y K. Salaberria advierten de la emergencia de un nuevo tipo social de joven, el "joven servil", alertando que es cada vez mayor el segmento juvenil con empleo que no pueden materializar su emancipación económica (en este sentido cabe reflexionar sobre las consecuencias de las reformas laborales aprobadas en la década de los noventa, años 92, 94 y 97, en cuanto a calidad del empleo creado). Por ende, realidades que muestran desajuste entre los cauces formales-institucionales y los valores culturales, entre las aspiraciones de emancipación y las condiciones reales de existencia, lo que permite definir a la juventud como una condición social esencialmente anómica.

En las respuestas adaptativas a esta realidad la mayoría de jóvenes vascos no opta por vías rupturistas, sino más bien por respuestas de tipo conformista y/o reformistas, pero existe un sector de la juventud que, con una concepción crítica de la realidad en que vive y conciencia colectiva de sus problemas individuales, desarrolla respuestas propias ante los problemas que padece y siente (respuestas rebeldes según la definición mertoniana). Son sus reivindicaciones, expresiones organizativas y praxis transformadoras los que nos interesan, dado que dotan de contenido y forma a un movimiento social, político y cultural, con características específicas. E.d., nos centramos en las dinámicas de un sector específico de jóvenes vascos (cuantitativamente minoritario pero significativo en términos distributivos; cualitativamente de un interés sociológico irrecusable), que dejando de lado actitudes de conformismo, ritualismo y/o retraimiento, desarrolla alternativas concretas ante los problemas e inquietudes que padece, dando vida a un movimiento social urbano que definimos, siguiendo las aportaciones conceptuales de J. Duvignaud, como herético-subversivo¹.

2. PRAXIS TRANSFORMADAS

Partiendo de estas consideraciones generales, en una concreción de marco vamos a centrar la atención en algunas características de las dinámicas a favor de la insumisión a la conscripción (militar y civil), a favor de los espacios juveniles autogestionados (*gaztetxes*) y a favor de unas condiciones laborales dignas.

Del movimiento a favor de la insumisión mencionar que en la década de los noventa protagonizó una lucha contra el poder militar del Estado (prioritario en la estructura de poderes estatal) que alcanza unos niveles de compromiso práctico, coherencia ideológica, capacidad de movilización y habilidad para aglutinar apoyos político-sociales que lo convierte en referente fundamental para movimientos juveniles posteriores. Recordar los juicios militares y su incidencia mediático social, el encarcelamiento de centenares de jóvenes (en especial en Navarra, “campo de prueba” en la aplicación de las políticas punitivas), los manifiestos de apoyo aprobados en ayuntamientos y parlamentos, las acciones civiles desobedientes, la creación de EUDIMA (experiencia sin parangón en el resto del estado), etcétera. La insumisión se convierte en un principio que, entendido como actitud, se extiende a otras dinámicas transformadoras juveniles, concretado en prácticas desobedientes, alegres e imaginativas como las que caracterizan a este movimiento.

2.1. Distintas respuestas a la legalidad punitiva

Un aspecto interesante de mencionar es la asunción de la legalidad punitiva que propone esta praxis transformadora, algo insólito en el movimiento juvenil.

1. Sobre la condición anómica como sustrato social que explica la emergencia de las praxis transformadoras juveniles son interesantes las reflexiones sociológicas de J. Pascual, en su relectura de las teorías de J. Duvignaud, M. Maffesoli y T. Negri.

Decisión táctica que conlleva importantes sacrificios, individuales y colectivos, cuyo objetivo es la inversión del sentido de los castigos legales. E.d., si el Gobierno recurre a la penalización jurídica como factor pretendidamente disuasorio, el movimiento asume voluntariamente las penas impuestas, convirtiendo la propia aplicación de la ley en elemento deslegitimador de la normativa jurídica, la conscripción y la institución militar, a la vez que suscita la simpatía y el apoyo social para con el movimiento. En más de una ocasión los jueces reconocen condenar por “imperativo legal”, con autos como los del Sr. Rodríguez Castro (titular del Juzgado nº 2 de la Audiencia de San Sebastián), quien señala que el reglamento de Servicio Militar establece “limitaciones a la libertad ideológica, religiosa o de culto”. Es la matriz dicotómica entre legalidad y legitimidad, afrontada por este movimiento con una praxis insólita que conlleva importantes avances, ideológicos y tangibles, en el proceso de consecución de reivindicaciones específicas.

Del movimiento a favor de los *gaztetxes* cabe destacar varias e interesantes características. En primer lugar, como rasgo específico, la praxis que desarrollan del principio básico de autogestión, generalmente a través de la ocupación de inmuebles, orientando esta práctica a la construcción de centros sociales donde los jóvenes pueden reunirse y desarrollar actividades que responden a sus inquietudes y necesidades en materias de ocio, sexualidad, cultura, política, crecimiento personal, etcétera. Lugares de encuentro juvenil que, en su significado más amplio, proponen una (re)organización del espacio urbano en función del valor de uso frente al valor de cambio, denunciando la especulación que se realiza con los bienes inmuebles y los intereses crematísticos que predominan en las planes urbanísticos. Asimismo la organización de los centros autogestionados, concretada en mecanismos asamblearios de toma de decisión, remite al ideal de una vida comunitaria organizada de abajo a arriba (democracia participativa y/o emergente), en oposición al modelo de democracia representativa actualmente existente (al respecto son interesantes las reflexiones de clásicos liberales como J. Locke, que proponen la primacía del poder legislativo frente al ejecutivo. Muy diferentes resultan las propuestas de neoliberales contemporáneos como S. Huntington, quienes alertan del peligro que supone que el pueblo participe efectivamente en la toma de decisiones políticas. Es interesante la teoría de las relaciones internacionales denominada realista, de origen norteamericano, que reconoce abiertamente como primordiales los poderes militar, económico y mediático, en sus mutuas relaciones, y subordinando a ellos los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Teoría de la estructura de poderes que invita a reflexionar sobre las “reglas de juego” realmente existentes en las democracias representativas occidentales).

Considerando que el contexto político-social deviene en una *cleave* fundamental para comprender los contenidos, formas, estrategias, discursos, praxis y desarrollos históricos de todo movimiento social, cabe destacar la intensificación de la presión ejercida desde las instituciones públicas para con este movimiento juvenil, configurando un marco institucional bastante cerrado y hostil (mientras el movimiento insumiso articula una Mancomunidad de municipios a favor de sus reivindicaciones). En este sentido un aspecto poco analizado es la relación

entre estrategias punitivas, aparatos policiales y praxis transformadoras, desde un enfoque que considera los cuerpos policiales no como meros aparatos que obedecen decisiones ejecutivas-judiciales, sino como aparatos capaces de condicionar de forma decisiva la estructura de oportunidades políticas reales con que cuenta el movimiento, más allá de los derechos formalmente reconocidos en el marco legal. Otra variable contextual interesante es el papel que desempeñan los medios de comunicación de masas en la redefinición-reconstrucción social del conflicto (recordar las reflexiones de G. Debord al respecto), por lo general bastante cerrados a dar voz a estos colectivos juveniles.

Pero si, por lo general, un contexto hostil conlleva mayores dificultades para desarrollar praxis transformadoras, paradójicamente también puede suscitar consecuencias en sentido contrario (como sucede en el avance de la dinámica a la insumisión), incentivar un mayor compromiso de jóvenes implicados en estas praxis, estimular que personas por lo general menos comprometidas se movilicen y/o suscitar un apoyo social frente a una estigmatización-represión concebida como injusta. El movimiento a favor de los *gaztetxes* muestra ejemplos nítidos en este sentido, en sus dos variantes dicotómicas, permitiendo analizar e interpretar variables que hacen referencia a factores endógenos del propio movimiento.

2.2. Evolución dinámica

En las tendencias contradictorias, destacar el funcionamiento decadente en el que caen determinados *gaztetxes*. Si en su etapa de efervescencia (década de los ochenta) desarrollaban actividades relacionadas con preocupaciones existentes en el entorno de convivencia (tales como la falta de expectativas laborales y la inexistencia de programas culturales para la juventud), en su evolución dinámica algunos *gaztetxes* caen en un funcionamiento ajustado exclusivamente a determinados gustos (contracultura rupturista) y centrados en el propio espacio físico, perdiendo relación con vecinos y colectivos sociales. Una tendencia hacia la ghetización que lógicamente conlleva un debilitamiento de las redes de comunicación con otros colectivos sociales-vecinales y un creciente aislamiento social.

Una segunda variable endógena que pone de manifiesto este movimiento específico son los problemas (individuales y colectivos) que surgen en relación con la adicción a determinadas drogas. Constituye un elemento fundamental para comprender la desactivación de un sector *rebelde* de la juventud de las praxis transformadoras. Por consiguiente, contando con la experiencia acumulada tanto en la década de los ochenta como a principios de los noventa, en especial en relación a determinadas substancias como la heroína, en la actualidad el movimiento juvenil trata de construir una “contracultura” sobre el consumo de drogas, defendiendo una mayor información, la legalización de las substancias y el desarrollo de hábitos de consumo que no deriven en adicciones autodestructivas. Aportaciones propias del movimiento juvenil, en clave de solución, ante uno de los problemas-inquietudes que más padecen y sienten.

Otra variable endógena que pone de manifiesto esta praxis es cómo se ha producido un relevo generacional dentro del movimiento. Existen casos concretos en el que en una *gazte asanblada* confluyen hasta tres generaciones (desde principios de los noventa hasta la actualidad), lo que conlleva una riqueza de experiencias, variedad de sentimientos, actitudes vitales, opiniones... Relevo generacional que invita a reflexionar sobre la reproducción histórica de la juventud como condición social anómica. De hecho, el proceso de emergencia de los nuevos espacios juveniles autogestionados responde a una tipología muy similar al de la etapa de emergencia-efervescencia década de los ochenta: a) formación de una asamblea de jóvenes para desarrollar diferentes actividades; b) petición de espacios físicos a instituciones públicas; c) no atención satisfactoria a dichas solicitudes; d) ocupación de un inmueble, por lo general abandonado o en desuso; e) desenlace final, que abarca desde el desalojo inmediato hasta la pervivencia durante un intervalo de tiempo, bajo amenaza constante o en situación de (relativa) calma. La realidad es compleja y pueden encontrarse experiencias muy diferentes, incluso antagónicas entre sí: ejemplos de procesos de negociación entre asambleas de jóvenes (*gazte asanblada*) e instituciones municipales que conllevan bien una agudización del enfrentamiento o bien una resolución satisfactoria; situaciones diferentes en función de la correlación de fuerzas de las partes en conflicto y de la composición de las instituciones municipales; experiencias en las que las tensiones con el consistorio municipal son constantes y otros en los que éstos incluso ceden locales (existen casos de ayuntamientos que además de ceder locales admiten una gestión independiente. Son los casos de Ordizia y Ondarroa en los períodos gobernados por la izquierda *abertzale*); escenarios en los que el ayuntamiento y cuerpos policiales mantienen estrechas relaciones contra los *gaztetxes* y otras en los que el ayuntamiento intercede a favor del *gaztetxe* ante determinadas actuaciones policiales; etcétera. En definitiva, diversidad de situaciones y experiencias concretas, cada una con características específicas, pero que comparten (en conjunto) una serie de pautas y rasgos comunes (similares a las de hace décadas, invitando a una seria reflexión sociológica sobre las políticas institucionales en relación a la satisfacción de las necesidades juveniles).

2.3. Creatividad

En las tendencias más creativas del movimiento, un elemento muy interesante de este movimiento juvenil es la creciente exploración de las utilidades que ofrecen las nuevas tecnologías, en especial de la informática y la red telemática Internet. De posiciones de distanciamiento e incluso rechazo propia de décadas anteriores (recordar la cultura punk, su absoluto e hiperbólico rechazo al progreso científico-racional y a la unidimensionalidad de la que alertaba H. Marcuse), se pasa a posiciones más abiertas de exploración de los posibles usos de la informática, para culminar adoptándola como herramienta básica en sus praxis comunicativas y transformadoras. En la actualidad la informática es concebida como herramienta que permite la interacción de información abundante y constantemente actualizable (completando la función comunicativa que en décadas anteriores han desempeñado las radios libres y los fanzines alternativos), y la formación de redes de relaciones horizontales.

En una ampliación de la cuestión cabe destacar el desarrollo de una interrelación especial entre activistas del espacio virtual y activistas de centros autogestionados, dado que personas y colectivos estrechamente vinculados a este movimiento han realizado un progresivo desdoblamiento de sus praxis transformadoras orientándose hacia espacios como el software libre. Así, existen estrechos vínculos e interrelaciones entre determinados *gaztetxes* y colectivos hackers. En mutua relación, ambas praxis constituyen dinámicas resistentes al principio de propiedad privada, unos del suelo (especulación) y otros del conocimiento (control y manipulación informativo). E.d., son praxis transformadoras que se oponen al monopolio de la propiedad en defensa de la reapropiación-socialización del espacio, real y virtual, material e inmaterial, desde la defensa del principio de valor de uso (suelo, inmuebles, soportes técnicos e información) frente al valor de cambio (especulación, comercialización con el software y apropiación de la información). Coinciden en cuestionar el fundamento básico en que se sustenta el sistema, de modo que tampoco es de extrañar que también coincidan en espacios físicos en los que desarrollan sus dinámicas. La expresión más nítida de la confluencia-sinergia entre ambas dinámicas son, sin duda, los denominados *hackmeeting* realizados en diferentes centros juveniles autogestionados, con el *gaztetxe* Udondo de Leioa como principal pionero (en septiembre de 2001 organiza la segunda edición celebrada en el estado, reuniendo a personas y colectivos de diferentes comunidades y países. Ver <http://www.sindominio.net/hmleioa01>).

En suma, de todo lo expuesto cabe concluir que, con sus aciertos y sus errores, el movimiento juvenil a favor de los *gaztetxes* constituye una de las expresiones más importantes del movimiento juvenil herético vasco. Muchos son los pueblos y barrios de la geografía vasca que cuentan con centros autogestionados, y muchos los jóvenes que han participado en dar vida a los mismos, experimentando una praxis de autogestión de la vida cotidiana.

2.4. Consecución de objetivos concretos

Por último, del movimiento juvenil a favor de unas condiciones laborales dignas cabe destacar que refleja el desarrollo dinámico del propio movimiento juvenil, su apertura a nuevos ámbitos reivindicativos en respuesta a las nuevas realidades (cambiantes). Proponen una praxis colectiva transformadora en un campo tradicionalmente propio del movimiento obrero (el ámbito laboral), aportando nuevos contenidos y formas al mismo. Son varias las experiencias juveniles en este sentido: Asambleas de parados, colectivos contra la exclusión social como *Berriotxoak*, la campaña “*gazte indarraz prekaritatea borrokatu*” organizada por Haika-Segi, el nacimiento de la coordinadora juvenil *Duina*, las plataformas locales contra las empresas de trabajo temporal... Diferentes dinámicas juveniles que paulatinamente extienden y profundizan sus objetivos (p. e. en torno a la inmigración), abriendo la posibilidad de establecer alianzas, tácticas y estratégicas, con otros movimientos como el obrero, a favor de los derechos de los inmigrantes, contra la exclusión social, etcétera. Un ejemplo interesante fue la Iniciativa Legislativa Popular a favor de una renta básica, en el que confluyeron diferentes colectivos y movimientos sociales.

En una interpretación teórica de estas dinámicas nuevamente nos referimos al concepto de anomia, en la reinterpretación mertoniana de desajuste entre los valores socialmente aceptados (emancipación económica y social) y los cauces formales existentes para la consecución de los mismos (exclusión y, sobre todo, precariedad laboral). Realidad anómica que constituye, como propone J. Pascual, el sustrato social sobre el que emergen las diferentes praxis transformadoras juveniles. Con todo, hay un rasgo específico que define a estas dinámicas concretas y que refleja una de las características importantes del movimiento juvenil actual: la delimitación de las praxis transformadoras a objetivos a corto plazo, a la resolución de problemas cotidianos que permitan, por extensión, avances cualitativos más importantes. *Hots, jauzi handiak emateko, urrats tti-piak ezinbestekotzat jotzea.*

P. e., las asambleas de parados, que surgen en la década de los ochenta para denunciar la reconversión económica, la desmantelación del tejido industrial vasco y las posiciones mantenidas por determinados sindicatos ante este problema, a partir de la década de los noventa transforman su naturaleza y modos de funcionamiento, para convertirse en colectivos que orientan su actividad a la resolución del problema inmediato que padecen sus miembros (léase a la búsqueda de empleo, convirtiéndose en colectivos que recompensan el compromiso de sus miembros con la consecución de un puesto de trabajo). El funcionamiento de estas asambleas pasa a fundamentarse en el ritual de reunirse a diario para recorrer las obras u otros espacios donde pueda obtenerse empleo y, en caso de obtener un puesto de trabajo, repartirlo entre los miembros de la asamblea (es interesante que la distribución de tales puestos se realiza siguiendo un sistema de puntuación diseñado con criterios que recompensan la participación en el colectivo frente a otras variables como la antigüedad). Por ende, constituyen expresiones de auto-organización que permiten a los desempleados buscar respuestas, en clave de solución, al problema inmediato que padecen.

En sentido similar, la coordinadora juvenil *Duina* elabora una tabla programática en la que propone medidas concretas para hacer frente a problemas específicos que padece el sector estudiantil de la juventud. Medidas concretas que refieren a cuestiones como las prácticas estudiantiles en el ámbito laboral; la adecuación de las mismas a la formación educativa adquirida; la remuneración equivalente al valor del trabajo que se realiza; garantizar una atención adecuada por parte de la empresa, el centro de estudio y el departamento correspondiente; etc. Asimismo los colectivos juveniles en contra de las empresas de trabajo temporal también orientan su actividad hacia una sucursal concreta ubicada en su ámbito cotidiano de convivencia (pueblo o barrio), con la finalidad de suscitar una presión social que derive en el cierre definitivo de la sucursal.

E.d., praxis con un objetivo definido desde su propia emergencia, de modo que las evoluciones dinámicas se explican en función de los avances y retrocesos en la consecución de esos objetivos a corto plazo. Praxis transformadoras orientadas a objetivos inmediatos, en torno a los cuales centran sus actividades,

ante la necesidad de conseguir “victorias” tangibles en las luchas transformadoras. Esta es una tendencia importante del movimiento herético juvenil actual, la concreción nítida de objetivos tácticos inmediatos, en su dialéctica con cambios cualitativo-estructurales más amplios.

3. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL MOVIMIENTO JUVENIL HERÉTICO

En suma, estas dinámicas juveniles sectoriales reflejan (en sus interrelaciones con otras) características específicas del movimiento juvenil herético vasco. Del análisis de estas dinámicas particulares, de sus orígenes y desarrollos históricos, rasgos particulares y aportaciones generales, hemos concluido que las características fundamentales que definen al movimiento juvenil herético vasco actual son principalmente tres:

- El sentimiento de pertenencia a una comunidad específica, históricamente no reconocida como sujeto político soberano por el estado. E.d., conciencia identitaria de pertenecer a una comunidad específica, con su propia identidad, que tiene derecho a realizarse como tal y aportar sus particularidades junto al resto de la humanidad (por ende con derecho a decidir por y sobre sí mismo, sobre las formas de convivencia que desea con el resto del Estado y de los pueblos del mundo).
- La reafirmación en valores y praxis democráticas desarrollados por el movimiento juvenil de décadas anteriores, tales como el asamblearismo como expresión de democracia participativa, la horizontalidad en las formas de relación, la autogestión de la vida social..., recodificando tales principios-valores en función de las características de los jóvenes que dan vida a estas praxis transformadoras (sujetos activos), del propio movimiento (dinámico) y del contexto (cambiante) en el que se insertan.
- El mestizaje como principal característica cultural del movimiento. En este sentido es interesante el concepto “subcultura” juvenil desarrollado en la sociología del conocimiento; en particular el concepto “contracultura”, tal como lo reinterpretan autores como Th. Roszak y/o G. Marcus.

Los sentimientos identitarios se concretan en el movimiento juvenil en el principio básico de libertad. Reafirmación cotidiana en la libertad individual a pensar, sentir y hacer, en suma a ser original como persona. Reafirmación también en la libertad básica a desarrollarse en colectivo como pueblo, desde los valores, sentimientos y las aspiraciones de las personas que lo componen, oponiéndose a las razones de estado impuestas por encima de las voluntades de las personas. Principio de libertad muy sentido por los jóvenes que dan vida al movimiento juvenil herético (constituye una de sus principales señas de identidad), concretado en dinámicas específicas como la defensa de la insumisión, la construcción de espacios autogestionados, la euskaldunización de la enseñanza, la reivindicación de la autodeterminación, las prácticas comunicativas de base, las formas de relación consuetudinarias proxémicas y horizontales, la creación artística underground, la denuncia de las injusticias cotidianas, etcétera.

En segundo lugar, la cultura política participativa se expresa en la reafirmación en los mecanismos de toma de decisión asamblearios y en la defensa del principio de autogestión de la vida social, proyectando un modelo de organización de sociedad construido sobre la participación efectiva de las personas y los colectivos de base. En este sentido el movimiento juvenil pone de manifiesto las contradicciones del sistema de democracia representativa existente (en cuanto señalan los límites que establece a la participación popular) y proyecta un modelo de democracia emergente de abajo a arriba, sustentado en una concepción democrática del principio de soberanía (la soberanía popular). “Gazte antolakuntza eta herri eraikuntza. Fight the power and take the power. Boterea borrokatu, eta boterea sortu. Kontraesanen askabidea, bitarteko eta botere”. El movimiento juvenil deviene, en sí mismo, en escuela de reflexión y tomas de decisión colectivas; una escuela construida por los propios jóvenes, que adoptan sus propias decisiones como sujetos activos, construyendo y transformando la realidad en que viven (con sus propios aciertos y errores, aportaciones y contradicciones).

Por último, las tendencias culturales que definen este movimiento herético se manifiestan en forma anticipada en las esferas estético-artísticas (recordar las reflexiones de J. Duvignaud sobre el arte como terreno propio de las manifestaciones anómicas), con la emergencia de estilos que, sin ser originales en sus elementos constitutivos, adquieren formas novedosas en su concreción. En este sentido, si en la década de los ochenta prevalece entre los jóvenes rebeldes la influencia cultural del punk, la actualidad se caracteriza por el mestizaje de diferentes tendencias. El grupo musical *Negu Gorriak* es el primer referente importante de las nuevas tendencias. Refleja la evolución desde el punk a un nuevo estilo que opta por el *mestizaje* de tendencias musicales como el rap (con manifiesta influencia de *public enemy*), el hardcore (el bajista del grupo es Mikel “Anestesia”), el reggae (Kaki Arkarazo) y la cultura popular vasca (*bertso-hop*), incorporando mezclas electrónicas e instrumentos tradiciones de la cultura vasca en todas las canciones. Los mismos rasgos se manifiestan en la nueva estética juvenil: las cazadoras de cuero punk se mezclan con prendas de colores vivos (más propios de la estética *hippye*); los pelos rastas con ropa deportiva (en especial las relacionadas con el montañismo, actividad de gran tradición entre los jóvenes vascos); las viseras de béisbol con camisetas reivindicativas... Cada joven recompone su propio estilo en función de los gustos propios, y la mezcla abre una amplia gama de expresiones estética.

Un mestizaje cultural que refleja la capacidad de adaptación de los jóvenes rebeldes a las nuevas realidades sociales (globalización), sin dejar de reafirmarse en sus pretensiones de transformar lo existente y construir alternativas nuevas. Nuevamente los miembros de *Negu Gorriak* son vanguardistas con la iniciativa *Esan Ozenki*, empresa privada de producción-distribución musical que opta por un funcionamiento autogestionado por los propios músicos, ofreciendo a los grupos infraestructura musical de gran calidad, y constituyéndose en una ventana abierta hacia las nuevas tendencias musicales que surgen en el mundo. Tal como señala J. Pascual nos hallamos inmersos

[...] en un período [cultural] un tanto barroco en el cual se empiezan a vislumbrar elementos de un nuevo Renacimiento (...), son las puertas de un momento bastante creativo, por necesidad vital de crearnos a nosotros mismos como personas, como colectivo y como comunidad vasca².

Un rasgo cultural que confiere identidad específica al movimiento juvenil vasco es el euskara. Surgen diversidad de grupos musicales que cantan exclusivamente en euskara (algo poco corriente en la década de los ochenta), organismos juveniles que adoptan la lengua vasca como principal forma de comunicación (p.e. la página web de la coordinadora juvenil *Duina* tiene sus contenidos íntegramente en euskara), intentos conscientes por fomentar su utilización en las relaciones cotidianas (son curiosos los impresos informativos sobre expresiones que sirvan para vivir la sexualidad en euskara), las luchas estudiantiles por euskaldunizar la enseñanza universitaria, etc. Constituyen aportaciones concretas de estos jóvenes al proceso de revitalización de la lengua vasca, que (a su vez) confieren al movimiento juvenil vasco una identidad específica frente al resto de movimientos juveniles del mundo.

3.1. Movimiento transformador, específico y dinámico

Por ende, movimiento herético juvenil con características específicas que le confieren una identidad propia, en los contenidos, formas, rasgos culturales, valores, praxis transformadoras, medios y fines que desarrolla. Frente a la privatización de la vida política (institucionalización), económica (consumismo) y social (individualismo), se reafirma en valores solidarios y prácticas colectivas. Frente a concepciones estáticas y deterministas de la realidad, una concepción dialéctica que enlaza con la milenaria cultura vasca (recordar la concepción cíclica de la vida expresada en la figura geométrica del *lauburu*, en una noción en la que forma y vacío no son excluyentes sino dos dimensiones de una misma realidad). Frente a lo social como competitividad, acumulación de opulencia e individualismo egoísta, reafirmación en vivencias y prácticas colectivas y solidarias. Frente a concepciones pesimistas de la naturaleza humana (*homo hominis lupus*), concepción positiva del ser humano y defensa del bienestar común. Frente al Estado como fin en sí mismo (negación del conflicto político, del diálogo y la negociación como mecanismos de resolución), defensa de la comunidad (del derecho democrático del pueblo vasco a decidir sobre sí mismo). Frente al pasotismo, compromiso activo. Frente a la pasividad, creatividad (no faltan dosis de frescura, ironía y alegría). Frente a la resignación, desobediencia y rebelión. Herejía y subversión.

Con sus aciertos y deficiencias, aportaciones y contradicciones, avances y retrocesos, este movimiento juvenil construye alternativas concretas (en principio sectoriales) que proyectan un modelo de sociedad diferente al realmente existente, defendiendo una convivencia armoniosa entre las personas, los pueblos y la naturaleza. Justicia social. Empleo digno. Vivienda. Euskara. Diversidad

2. Entrevista a J. Pascual publicada en *Gaztegin*, 2.09.1994.

cultural. Autodeterminación. Soberanía. Democracia. Autogestión. Independencia. Convivencia. Paz. Igualdad. Libertad. Solidaridad.

Un movimiento en sí mismo dinámico y dialéctico. Con pasado, presente y futuro. Con teoría y praxis. Crítica y también autocrítica. Reflexión y acción. Resistente a la vez que constructivo. Sentimientos milenarios e ideas innovadoras. Dinámicas sectoriales y aspiraciones de cambios globales. Mestizaje y rasgos culturales propios. Compromiso y fiesta. Dosis de espontaneidad y cultura organizativa. Organización real y virtual (*Gazte Topagunea* y *hacklab*). Con creciente forma de red.

Estamos frente a la necesidad de un sector de la juventud de desarrollarse como personas y como sujetos de una comunidad que también tiene sus necesidades que satisfacer. Jóvenes asumiendo riesgos, y equivocándose. Trabajando en silencio y mostrándose protestones. Con compromiso, humor e ironía (defendiendo el reparto del empleo y burlándose del trabajo asalariado). En la dialéctica entre realidad y utopía, lo concreto y lo general, los principios filosóficos y las praxis transformadoras cotidianas. Jóvenes rebeldes que dan vida a un movimiento herético, resistente, constructivo y transformador en la vida cotidiana.

Un movimiento juvenil que si no puede confundirse con un “paraíso” tampoco debe estigmatizarse como un “infierno”, tal como hacen determinados analistas sociales. Al fin y al cabo, parafraseando al literato uruguayo, la realidad y “la identidad no son una pieza de museo, quietecita en una vitrina, sino la siempre asombrosa síntesis de las contradicciones nuestras de cada día”. Y, en esa dinámica, se encuentra este específico movimiento juvenil.

BIBLIOGRAFÍA

- ADELL ARGILÉS, Ramón; MARTÍNEZ LÓPEZ, Miguel (coords.). *¿Dónde están las llaves? El movimiento ocupa: prácticas y contextos sociales*. Madrid: Catarata, 2004.
- AIERDI, Xabier; TEJERÍAN, Benjamin; FERNÁNDEZ SOBRADO, J. M. *Sociedad civil, protesta y movimientos sociales en el País Vasco*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1995.
- AJANGIZ, Rafael; BARCENA, Iñaki. *Euskal Herriko Gizarte Mugimenduak*. Bilbao: Deustuko Unibertsitatea, 2001.
- ALBA, V. *Historia social de la juventud*. Barcelona: Plaza & Janes, 1975.
- ALLERBECK, K.; ROSENMAYR, L. *Introducción a la sociología de la juventud*. Buenos Aires: Kapelusz, 1979.
- ALONSO, Luis E. *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos, 1998.
- ANÓNIMO. *Vomitaré y eskupire. Punk rock*. Bilbao: DDT, s.d.
- AMIN, Samir. *El capitalismo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós, 1999.
- ASAMBLEA DE OCUPAS DE TERRASA (comp.). *Ocupación, represión y movimientos sociales*. Madrid: Traficantes de sueños, 2000.

- BARANDIARAN IRASTORZA, Xavier. *Gazteak eta politika*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia, 2002
- BARRIOCANAL, Alicia; ZALDUA, Iban. *Militarismoa eta antimilitarismoa*. Bilbo: Udako Euskal Unibertsitatea, 1997.
- BENTHAM, Jeremy; FOUCAULT, Michael; MIRANDA, M. J. *El panóptico. El ojo del poder. Bentham en España*. Madrid: Ediciones la Piqueta, 1979.
- BERGER, Peter; LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 1969.
- BERIAIN, Josetxo. *Representaciones colectivas y proyecto de modernidad*. Barcelona: Anthropos, 1990.
- BLANCO, Juan A. *Tercer Milenio. Una visión alternativa de la posmodernidad*. Tafalla: Txalaparta, 1999.
- BOURDIEU, Pierre. *Cortafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Barcelona: Anagrama, 2001.
- BRIZ, C. "Okupa bueno okupa malo". En: *Panóptico*, nº 4. Madrid: Virus, 1997.
- CALVO, Félix. "Rasgos psicoculturales y teorías interpretativas sobre los jóvenes". En: *Nacionalismo vasco. Un proyecto con cien años de historia* (Volumen III). Bilbao: Fundación Sabino Arana, 1998.
- CASQUETTE, Jesús. *Acción Colectiva y sociedad de movimientos. El movimiento antimilitarista contemporáneo en el País Vasco*. Vitoria-Gasteiz: Cuadernos Sociológicos Vascos, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2001.
- COLLÓN, Michael. *Ojo con los media*. Hondarribia: Hiru, 1995.
- CONDE, Fernando. "Una reflexión sobre la investigación cualitativa en los 80. Los grupos triangulares". En: VV.AA. *La Otra Investigación Cualitativa*. Barcelona: Aedemo, 1993.
- DEBORD, Guy. *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*. Barcelona: Anagrama, 1990.
- DUVIGNAUD, Jean. *Herejía y subversión*. Barcelona: Icaria, 1990.
- EGÍA, C.; BAYÓN, J. *Contrainformación. Alternativas de comunicación escrita en Euskal Herria*. Bilbao: Likiniano, 1997.
- ELZO, Javier. *Los valores de los vascos y navarros ante el nuevo milenio. Tercera aplicación de la encuesta de valores europea (1990, 1995, 1999)*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2002.
- FEIXA, Carles; SAURA, J. R.; COSTA, C. (eds.). *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*. Barcelona: Ariel, 2002.
- FERNÁNDEZ DURÁN, Ramón; ETXEZARRETA, M.; SAEZ, M. *Globalización capitalista, luchas y resistencias*. Barcelona: Virus, 2001.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI, 1990.
- GASTEIZKOAK. *Alimentar las guerras.... o apostar por el futuro*. Gasteiz, 1995.
- GAZTEEN EUSKAL BEHATOKIA-OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD. *Juventud y tecnologías de la información en el marco de las Naciones Unidas*. Kultura Saila-Departamento de Cultura.

- GOBIERNO VASCO. *II Plan Joven de la CAV. 2002-2005*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2002.
- GOFFMAN, Irving. *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu, 1987.
- HEINZ DIETERICH, Steffan. *La democracia participativa. El socialismo del siglo XXI*. Baigorri: Baigorri, 2002.
- HOBBSAWM, Eric. *La historia del siglo XX: (1914-1991)*. Barcelona: Crítica, 1995.
- HOME, S. *El asalto a la cultura. Corrientes utópicas desde el letrismo a Class War*. Barcelona: Virus, 2002.
- IBARRA, Pedro; TEJERINA, Benjamín (eds.). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta, 1998.
- INGLEHART, Ronald. *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: Siglo XXI, 1991.
- LÓPEZ AGUIRRE, E. *Del txistu a la telecaster. Crónica del rock vasco*. Gasteiz: Aianai, 1996.
- MAFFESOLI, Michel. *El tiempo de las tribus*. Barcelona: Icaria, 1990.
- MARCUS, Greil. *Rastros de carmín. Una historia secreta del siglo XX*. Barcelona: Anagrama, 1993.
- MARTÍN CRIADO, Enrique. *Producir la juventud*. Madrid: Istmo, 1998.
- MARTÍNEZ DE GUEVARA, Estitxu. "Exclusión social y gasto militar". En: *Boletín Informático Antimilitarista*, nº 6, mayo de 1998.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Miguel. *Ocupaciones de viviendas y centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*. Barcelona: Virus, 2002.
- MERTON, Robert K. *Teoría y estructuras sociales*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1964.
- MOSKOS, Charles. *Las fuerzas armadas y la sociedad*. Madrid: Alianza, 1984.
- MOSSO, Roberto. *Flores en la basura*. Ediciones Illargi, 2002.
- MUJIKA ZUBIARRAIN, Garikoitz. *Gazte Matxinada. Inoiz kontatu gabeko historia*. Senpere: Zezengorri-Zirika, 2004.
- NEVEU, Eric. *Sociología de los movimientos sociales*. Barcelona: Hacer, 1996.
- Ó BROIN, Eoin. *Matxinada. Historia del movimiento radical vasco*. Tafalla: Txalaparta, 2004.
- ORTEGA, Igor. "Retos del movimiento juvenil". En: VV.AA. *Euskal Herria, año 1000, año 2000 (historia, economía, ecología y cultura)*. Donostia: Basandere, 2000.
- PASCUAL, Jaque. *Telúrica vasca de liberación. Movimientos sociales y juveniles en Euskal Herria*. Bilbo: Likiniano Kultur Elkartea, 1996.
- . "Resistencia juvenil: los movimientos de jóvenes en la Euskal Herria de los ochenta", ponencia escrita entre finales del año 1989 y comienzos de 1990 (sin publicar).
- . "IIº Scanner histórico – virtual del sujeto transformador, contextualización estructural y anticipaciones político culturales de la nueva sociedad. Evolución histórico comparativa y rasgos característicos de los Movimientos sociales, culturales y juveniles de Euskal Herria en la década de los noventa".

- PORRAH BLANKO, Hurra. *Deslindes difusos entre ritual y performance en un concierto punk vasco*. Presentado en el IX Congreso d' Antropología FAAEE. Barcelona, 2002.
- . "Kalean gertatzen dena beti besteren arazoak dira: expresividad y activismo en la juventud vasca rupturista". En: *Inguruak*. Revista vasca de sociología y ciencia política, nº 23, Bilbao: Asociación Vasca de Sociología y Ciencia Política, junio de 1999.
- RACIONERO, Luis. *Del paro al ocio*. Barcelona: Anagrama, 1983.
- . *Filosofías del underground*. Barcelona: Anagrama, 1976.
- RIECHMANN, Jorge; FERNÁNDEZ BUEY, Fernando. *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Paidós, 1994.
- ROSZACK, Theodore. *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*. Barcelona: Kairos, 1976.
- RUIZ OLABUENAGA, José I. *La juventud libre: género y estilos de vida de la juventud urbana española*. Bilbao: Fundación BBV, 1998.
- ; SALABERRIA, Kepa. *La juventud vasca*. Bilbao: En: <ftp://gvas.euskadi.net/pub/gv/vas/juvasca.pdf>.
- URRESTI, M. "Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico". En la web: <http://168.96.200.17/ar/libros/cyg/juventud/urresti.pdf>.
- VILLASANTE, T. R. "De los movimientos sociales a las metodologías participativas". En: J. M. Delgado y J. Gutiérrez. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales*. Madrid: Síntesis, 1994.
- "El Habitar (ciudadano) frente al Hábitat (segregado)". En: Cortés, L. (comp.). *Pensar en la vivienda*. Madrid: Talasa, 1995.
- VILLATE, A. "Punk: combate, desesperación y suicidio". En: *Muskaria*, nº 27-30. Algorta, 1986-1987.
- VV.AA. *Nacionalismo y juventud*. Bilbao: Fundación Sabino Arana, 1998.
- VV.AA. *El proceso de socialización en los/las jóvenes de Euskadi. Jóvenes vascos 1994*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1994.
- VV.AA. *Militarismoak baditu mila aurpegi. Las mil caras del militarismo*. Gasteiz: Gasteizko K.E.M., 1997.
- VV.AA. *Euskal Herria, año 1000, año 2000 (historia, economía, ecología y cultura)*. Donostia: Basandere, 2000.
- VV.AA. *Vivienda: especulación... & okupazioak*. Bilbo: Likiniano elkarte, 2001.
- VV.AA. *En legítima desobediencia. Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*. Madrid: Traficantes de Sueño, 2002.
- YONNET, Paul. *Juegos, modas y masas*. Barcelona: Gedisa, 1988.
- ZABALA, J. L. *Hasta la derrota, siempre*. Hondarribia: Hiru, 1998.